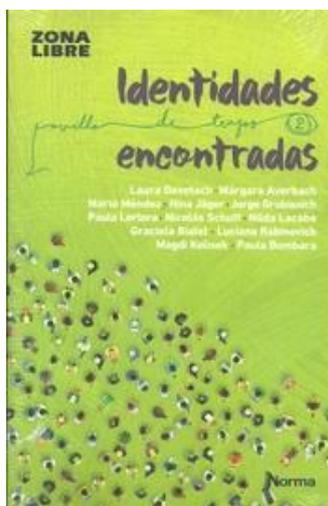


EL DERECHO A SABER: LEER PARA EMPEZAR A SER

Por JOSEFINA MÉNDEZ



Márgara Averbach, Graciela Bialet, Paula Bombara (coord.), Laura Devetach, Jorge Grubissich, Nina Jäger, Magdi Kelisek, Nilda Lacabe, Paula Lertora, Mario Méndez, Luciana Rabinovich y Nicolás Schuff.

Identidades encontradas. Ovillo de trazos 2

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Grupo Editorial Norma

2017

104 páginas.

El Derecho a saber: leer para empezar a ser

Josefina Méndez ¹

La Asociación Abuelas de Plaza de Mayo, junto a veinticuatro escritores e ilustradores de la Literatura Infantil y Juvenil, publicaron *Ovillo de trazos* en octubre de 2015. La propuesta, coordinada por Paula Bombara, fue pensada como una herramienta de trabajo y reflexión para comenzar a instalar el Día Nacional por el Derecho a la Identidad² en las aulas. Circuló por todo el país en forma de postales, posters y banners distribuidos por el Plan Nacional de Lectura en bibliotecas, escuelas y centros culturales.

Para continuar desenredando este ovillo y tejerse entre los dedos de nuevos lectores, la editorial Norma se unió a las Abuelas para continuar hilando el *Identidades encontradas. Ovillo de trazos 2*. El libro, coordinado nuevamente por la escritora Paula Bombara, cuenta con once relatos escritos por autores de trayectorias diversas que se han comprometido a darle palabras a una búsqueda que nos identifica como seres humanos, la de nuestra identidad propia: “Sin un sentimiento de identidad propia, nos sentimos amenazados en nuestro ser, y paralizados. Esta exigencia de identidad es perfectamente legítima: el individuo necesita saber quién es y a qué grupo pertenece” (Todorov, p. 9).

El prólogo está escrito por Estela de Carlotto, Presidenta de la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo y “abridora de caminos”. Precisamente, es su voz la que nos abre el camino a estas páginas comprometidas con “la enorme misión de interrogarnos, de obligarnos a pensar nuestra propia identidad en tanto sujetos y sujetos con otros” (p. 10). En pos de seguir creando herramientas para formar en

¹ Profesora en Letras, título otorgado por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Profesora de Prácticas del lenguaje y Literatura en el nivel secundario. Socia de la ONG “Jitanjáfora. Redes sociales para la promoción de la lectura” desde 2015. Miembro activo del Voluntariado “Puntos de lectura” que promueve la ONG.

² En 2004, la Ley 26.001 sancionada por el Congreso Nacional fijó el 22 de octubre como el Día Nacional del Derecho a la Identidad. La fecha fue instituida para homenajear la lucha de las Abuelas de Plaza de Mayo en su tarea de recuperación de los niños secuestrados por la última dictadura cívico-militar, una búsqueda que comenzó en octubre de 1977 y aún hoy continúa.

conjunto la historia colectiva, *Identidades encontradas. Ovillo de trazos 2* se presenta con nuevos interrogantes y nuevas respuestas posibles para desovillar la memoria colectiva.

Los textos nos proponen un desafío, nos marcan un rumbo; parten de la pregunta “¿quién soy?”, pero a la vez nos llevan a replantearnos el carácter definitivo de una respuesta única. Laura Devetach nos introduce al entramado de estas historias con un poema que se hace y se deshace, junta voces con palabras, recuerdos con identidad, el individuo con la comunidad: “Y siento que yo soy yo/ porque estoy entre nosotros” (p. 14).

Al avanzar en las lecturas, se pone de relieve la identidad como proceso continuo y sujeto a la posibilidad de una resignificación constante. Así lo señalan Leiza-Duarte:

(...) un texto literario es siempre una construcción de sentidos en su origen y es también campo de generación de sentidos para los lectores, sentidos que exceden lo puramente textual, sentidos que le ayudan a leer el mundo/los mundos, no solo para conocerlos, sino para modificarlos. (p. 10)

Por este motivo, la publicación de un libro de estas características es primordial hoy en día. Conocer la verdadera identidad es un derecho de todos los niños y forma parte de la capacidad de poder construirse a sí mismos desde el recuerdo propio, único e intransferible que tan bien elabora Nicolas Schuff en “La canción más corta y más larga del mundo”.

La antropóloga francesa Michèle Petit manifiesta, a propósito de las infinitas posibilidades de la lectura: “Leer sirve para encontrar fuera representaciones que permitan escenificar, de manera distanciada, lo que se ha vivido, y en particular los capítulos difíciles de la propia historia” (p. 7). Así le sucede al protagonista de “Rompecabezas”; la lectura de una carta vista de reojo en el subte cambia su percepción de las personas, las cosas, de su propia vida: “Lo que sabía era que desde esa carta, el mundo de la casa cercada, del permiso para cerrar la puerta después de las diez de la noche, del orgullo en los ojos del padre por el deporte, había estallado en mil caminos posibles” (p. 23). Una abuela se dirige a su nieto y él no puede más que empezar a buscarse en todo lo que conoce y, sin embargo, se siente cada vez más ajeno a lo que formaba parte de su rutina. Una carta, un número de teléfono y una decisión mediante la cual el personaje elige hacerse cargo de su historia. Mágina

Averbach resuelve magistralmente ese rompecabezas que es la identidad del personaje, haciendo especial hincapié en el carácter ficcional del protagonista: “Por eso, entro: muevo las piernas de mi personaje y esquivo el charco, o tiro una piedra diminuta con sus manos y mi cara se divide en cien sobre su hombro” (p. 18) El paréntesis en la narración es el paréntesis en el que está sumido el protagonista con respecto a su identidad; un momento que corta el devenir predecible (artificial incluso) de su vida. Un paréntesis que las hermanas del relato “No importa” construyen en torno al benjamín de la familia, Brunito, que ha aparecido en la vida de su sobrino de manera misteriosa. La duda aparece de a poco, socavando la identidad del niño: “Sí, pero el nene es zurdo y Bruno no. Ni siquiera se parece a él ni a Luisa” (p. 62). Sin embargo, el verdadero cuestionamiento surge de la realidad que las rodea: “Por las noches pienso si no será... viste cómo andan buscando a esos chiquitos” (p. 63), ante lo cual prefieren callar utilizando el argumento falaz de la crianza comprometida: “Le van a dar lo mejor. El resto, al final no importa” (p. 63).

Al leer cada uno de los relatos de *Identidades encontradas* nos damos cuenta de que sí importa, y mucho. Importa saber qué le pasó a la “loca y corajuda” de Gini (“Rumbos”); importa saber a dónde se fue el abuelo pelado (“El momento en que estás”); importa el compromiso social de los estudiantes que quieren celebrar la vida y la primavera “pero con memoria” (“Grillos, lápices y primaveras”); importa reconstruir la historia que quedó suspendida en Brasil (“Papá”). En palabras de Michèle Petit: “Leer sirve para fabricar lugares en donde vivir, y acondicionar pequeños cuartos propios en los cuales pensar, comenzar a decir “yo” y ser el narrador de la propia historia” (p. 6). La lectura de estos textos nos interpela directamente, nos invita a buscarnos en cada personaje, enlazarnos en su historia; tal como se busca a sí mismo Jorgito, al recorrer la pequeña isla de su bisabuelo croata (“Altamar”). La potencia de la propuesta radica en el hecho de que la búsqueda que se plantea no es excluyente, podemos encontrarnos una y otra vez en cada historia, reinventarnos, tal como señala el personaje de “Fronteras”: “Y la definición queda entre los libros, mi intimidad y yo” (p. 95).

En “Feria de las naciones”, Mario Méndez celebra la diversidad cultural mostrando el orgullo característico de quien muestra las costumbres propias de la

comunidad de origen. El relato conjuga la literatura con el mundo culinario, las palabras con el sentido del gusto. La boca, como instrumento que sirve para ambos fines, es la que hace y deshace, la que profiere los insultos que hieren la sensibilidad de los chicos, pero al mismo tiempo, la puerta de entrada al entendimiento. Al deleitarse con los platos típicos, las palabras-insulto se transforman y construyen puentes: “Con el paso de los días la biblioteca se fue convirtiendo en un muestrario de cocina. Empanadas santiagueñas que trajo la mamá de Franco, torrejas que hizo la abuela española de Martina, sopa paraguaya que preparó el padre de Ismael, y mucho, mucho más” (p. 30). Es desde el conocimiento que se logra el entendimiento. Reconozco al otro en su diferencia constitutiva que lo une, a su vez, a muchos otros. Paula Lertora cristaliza esta idea en su relato “Urdimbre”. El pueblo que nos presenta la historia tiene una tradición muy especial, allí cada hombre que nace recibe un pulóver que lo distingue, lo individualiza; pero también es el lazo que lo une estrechamente a la comunidad de origen: “La historia de cada uno está en esa segunda piel que les tejemos. Lleva nudos de dolor, amores deshilachados y un dibujo casi invisible que soporta la vida misma” (p. 46).

Gracias a la lucha que han sostenido las Abuelas de Plaza de Mayo desde 1977, la identidad de 125 nietos y nietas fue restituida. Sin embargo, aún persisten centenares de hombres y mujeres que ven vulnerado su derecho a la identidad por desconocer su origen.

“La memoria como todo fenómeno psicológico, es una acción; esencialmente es la acción de contar una historia...” (Hermann, 1996, p. 9, citado en Le Goff, p. 192). Nuestro deber como sociedad es cultivar el ejercicio pleno de la memoria, entretrejer los relatos de la memoria colectiva. *Identidades encontradas. Ovillo de trazos 2* es un recital de sucesos que nos convoca a seguir reclamando por la Memoria, la Verdad y la Justicia.

Referencias bibliográficas

- Alvarez-Fernández (2007). Memoria y trauma en los testimonios de la represión franquista. Rubí (Barcelona): Anthropos Editorial. [Formato PDF]
- Bombara, P. (coord.). (2017). *Identidades encontradas. Ovillo de trazos 2*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.
- Le Goff, Jacques (1982). El orden de la memoria. El tiempo como imaginario. Barcelona: Paidós. [Formato PDF]
- Leiza, M. y Duarte M. Posibilidades de un espacio cultural. La literatura Infantil y Juvenil. Posgrado en lectura, escritura y educación; Buenos Aires: FLACSO Argentina.
- Petit, M. (2012). La literatura, parte integrante del arte de habitar. La literatura que acoge: Inmigración y lectura de álbumes. Barcelona: LitoStamp. [Formato PDF]
- Todorov, T. (2002). Los Dilemas de la Memoria. Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar. Conferencia Magistral. Recuperado de: <http://jcortazar.udg.mx/documentos/TODOROV.pdf>